

Josefina Aldecoa

Pedro Badía

La belleza, el ímpetu de su palabra y una gran vitalidad definen a Josefina Aldecoa, maestra, escritora, pensadora. Hija de maestra, “mi madre tenía una escuela Unitaria”, abrió el Colegio Estilo en 1959 “porque quería dar a su hija y a los hijos de los amigos una educación como a mí me gustaba, aunque la escuela es antieconómica y eso es un lujo que pago con la ausencia de beneficios”.

¿Qué es educar?

Educar es ayudar a extraer del niño todo lo que tiene de valioso, aquello en lo que más destaca y ayudar a desarrollar ese potencial. Se trata de ayudarlo a ser él mismo, a descubrir donde están las cosas para las que más vale, que serán las que le van a hacer más feliz. Pero la educación también es una influencia que empieza a ejercerse sobre el niño desde el momento que nace y que le dura al hombre hasta que muere. Es decir, se aprende todo, se aprende siempre, constantemente.

Por eso es muy importante el ambiente que vamos a dar al niño. La infancia es la etapa más importante del ser humano. El primer derecho que tiene un niño es el derecho a ser feliz, entendiendo por feliz, vivir en una atmósfera afectiva, que esté cuidado, que estén atendidas sus necesidades, sobre todo que viva rodeado de afecto. Por encima de todo, está el afecto.

Crees que en el sentido que explicas, ¿las escuelas de hoy son puntos de referencia?

Todos esos derechos que el niño/a tiene, se muestran o se manifiestan no sólo en la familia, sino en la vida social en general. Para el niño, el núcleo social más importante es la escuela, porque va derecho del hogar a la escuela y cada vez más pronto. Es muy importante que en la escuela sean conscientes de esto. Me preocupa una cosa y es que parece que la escuela es el lugar donde sólo se enseña y es un lugar donde se educa también. Se educa al niño para la convivencia, en primer lugar, porque tiene que aprender a convivir con los demás, a respetar a los demás para que le respeten, tanto a los compañeros como a los adultos que le acompañan.

En la escuela puede surgir un tema cualquiera, en la vida cotidiana, en la vida ciudadana, un tema de trascendencia, y eso hay que comentarlo en la escuela. Hay que dar oportunidad al niño para que intervenga, pero la escuela ha de tener el criterio que tiene el adulto sensato ante cualquier asunto. A todos los niños que he tenido durante tantos años, siempre les he dicho: no me interesan los sobresalientes, me interesa mucho más que seáis personas.

¿No crees que el genio vivo de la cultura, de la emotividad (el sentimiento)... están desterrados de los planes de estudio?

A una escuela de cualquier nivel se va a aprender. Pero no es eso lo más importante. En el fondo de todo, tiene que estar ese ser humano que está siendo educado y hay que desarrollar sus actitudes positivas ante cada cosa que surge y una de ellas, muy importante, es la convivencia. Otra: hay que tratar de desarrollar en el niño el amor al trabajo y una

autoexigencia para que no se conforme con lo mínimo. Hay que tratar de que cada uno desarrolle y potencie, lo más posible, sus capacidades. Y eso tiene que ver con la educación, no sólo con la enseñanza.

La parte de los sentimientos, en la escuela es muy importante. A mí me parece que en el grupo social en el que entra el niño, son muy importantes las relaciones afectivas, deben estar por encima de otras consideraciones. Por eso creo que tienen que aprender a ser tolerantes unos con otros, aceptar los defectos para que también disculpen los suyos. Y por supuesto sólo de pasada, mencionaré temas tan elementales y obvios como la no discriminación por características personales, en las que por supuesto entran (si se da el caso y cada vez se da más, porque España ya es un país multiracial), el que haya niños/as de otras razas. El racismo es un concepto tan detestable que en la escuela que dirijo, ni se plantea. Tenemos algunos niños de otras etnias y al contrario, para ellos siempre es un motivo de curiosidad, de interés y de simpatía. Hay que hacer notar y sentir a los niños que las actitudes discriminatorias por el aspecto de un niño más guapo o más feo, más alto o más bajo - todo ese tipo de cosas a las que los niños son muy dados, el niño débil al que por ejemplo no le gusta jugar al balón-, todo eso no debe suceder. Es educación y sentimiento.

¿No es utópico, en los tiempos que corren, creer en la educación como solución a todos los males?

Dirás que soy una exagerada, pero en los tiempos que corren sigo creyendo en la educación. Aunque hay motivos constantes para desilusionarse. Sigo creyendo que vivimos (los países), desde hace mucho, obsesionados con la economía. Desde luego si no hay un desarrollo económico, no progresa la humanidad y no se le puede dar a la gente lo que creo que se le debe dar, pero ni siquiera el desarrollo adecuado de la economía se consigue sin la educación.

Se puede convertir a una serie de técnicos que trabajan en un nivel más o menos elevado, pero esos técnicos que están tratando de mejorar el desarrollo económico en cualquiera de sus profesiones, deben además ser educados. Si no tienen unas relaciones humanas adecuadas en el grupo de trabajo, por ejemplo, es una tortura y una brutalidad: muchas veces hay un abuso, por parte del que es más poderoso respecto del que es menos cualificado. Yo creo en la educación. Cuando la educación funciona y cuando con la educación se trata además de descubrir cómo es cada niño, para favorecer su desarrollo armónico. Si vas mirando, en el fondo de todo encontrarás siempre la educación.

Cómo resuelves la paradoja: tenemos más educación, estamos más relacionados y nos estamos quedando solos.

Porque las personas que deciden sobre el futuro de la educación en un país, no han sido a su vez educadas desde un punto de vista personal, humano, social. Y en esos aspectos no pueden ejercer su influencia y su poder sobre los demás.

Cuando se habla de cambios en las leyes de educación - he sufrido tantas a lo largo de mi vida que ya ni sé- a mí, me parece que los planes de estudios se van siempre a lo accesorio. Y lo importante sería ir al núcleo de la educación, que es un concepto humanista. Ya puede cambiar que quiten el COU, que no lo quiten, la selectividad... ¡pero si es que viene de más abajo, viene de aquí, de la escuela!

¿El maestro está demasiado presionado por la sociedad. ¿No le hemos echado demasiada responsabilidad sobre sus espaldas?

Al maestro no es que le hayan echado demasiada responsabilidad, que la ha tenido siempre y la tiene la profesión. Es que nadie reconoce esa responsabilidad, la importancia que tiene. A mí me parece que el maestro nunca ha sido bien tratado y bien considerado. El maestro efectivamente vive acosado. Vive acosado por su propio trabajo, el peor maestro es un héroe al enfrentarse a un grupo de niños a los que tiene que mantener interesados, atentos, tratar de enseñarles algo, tratar de educarles en los aspectos que van surgiendo..., está haciendo su trabajo en contra de todo el mundo, porque se ve acosado por la administración. Después la sociedad. La prensa cuando se ocupa de un maestro es porque ha pegado a un niño, ha cometido abusos sexuales, no cumple... Jamás he visto un artículo de loa de un maestro. Lo normal es que el maestro sólo sea noticia cuando hace algo malo.

Están los padres, están las familias. El padre tiene derecho a saber, a seguir la marcha escolar de su hijo. En mi opinión, a lo que no tiene derecho es a entrometerse en la función del maestro. Y un padre, es muy fácil y sé que ocurre en las APA's a veces, si su hijo va mal en matemáticas, va derecho a ver si hay modo de que ese profesor lo cambien y si hace falta que lo echen.

Yo me pregunto: ¿porqué no hay asociaciones de padres en los hospitales infantiles para que opinen de cómo deben anestesiar al niño, de cómo le deben operar? ¿Cómo va a tener un maestro la misma consideración que un médico, si al maestro se le pone en tela de juicio?

Me parece que hay errores de enfoque. Yo respeto el derecho a saber acerca del hijo. Aquí cualquier padre entra ahora mismo y me pregunta qué ha pasado, el niño ha llegado contando algo y quiere que se le aclare. Es normal que sea así y tiene derecho a decir: este profesor no se entiende con mi hijo, a ver que ocurre. Y para aclararlo hablamos con el niño, con el profesor, con el padre.

A eso tiene derecho y a derechos elementales como el que un profesor no pegue a un niño, todo eso, ya lo sabemos, pertenece al ámbito general. Pero hasta qué punto tiene derecho un grupo de padres- no lo digo contra ellos, porque ellos están aceptando pertenecer a un grupo que está creado legalmente y se les pide incluso que pertenezcan a las APA's-. Hasta qué punto el profesor tiene que ser juzgado. El profesor, el maestro, en lo que es la primaria que es de lo que hablo en este momento, está siempre temiendo equivocarse y que se lo digan al inspector, a la Asociación de padres, la prensa, a todo el mundo. Y claro de ahí que la enfermedad profesional de la enseñanza más en boga sea la neurosis, las depresiones... Resulta que mientras no se convierta al maestro en el principal protagonista, junto con el niño, de la educación no hay nada que hacer.